

EL PICA-PICA.

PERIÓDICO PICANTE Y DE CARICATURAS.

Mancian la peñola COEZON, RASQUINA y RONCHA:—Se florea con el lapiz—Monsieur Cringalete

Charla.

—¡Hombre! tú malandrin por aqui, ¿que haces?

—Y tu buena piedra, en que empresa andas tan apurado?

—Déjame, déjame, que los asuntos políticos me tienen de un lado á otro.

—Y ¿por que te preocupas tanto de política, y no haces como yo, que es de lo último que me acuerdo?

—Que quieres, es preciso mirar todo y estar al cabo de lo que ocurre, siquiera por contestar algo cuando se me pregunta.

—Si, ya te vi días pasados en corrillo con cinco más, y por cierto que allí se oía algo de política; estabas muy de brazos cruzados; y de paso oí que discutian sobre elecciones.

—Hombre, no recuerdo pero bien puede ser.

—Vaya pajarero, desembacha lo que sepas, y no andemos con tapujos, que al fin todos somos del pelo.

—Pues bien, mira, por ahí se dice que las elecciones no se harán, y otros opinan que tendrán lugar ocho días antes del tiempo prefijado para ellas. Todo es presumible, pero yo estoy con lo primero. ¿Que opinas tu á tal respecto?

—Que no se harán, y seguiremos siquiera un añito mas con el provisoriato. El Gobierno parece que no quiere que haya sangre, y para evitarla, es necesario la suspensión de los comicios.

—¿Es decir que se teme haya bala y garrote?

—No diré tanto, pero todo es prevenirse; figurate que un trastorno por ese estilo podría traernos fatales consecuencias, maxime cuando los caídos están á la expectativa....

—Pero bien, quien no aventura, no pasa la mar, y hágase el Gobierno las cuentas que si hay elecciones serán acompañadas de un preludio de medio ciento de trompadas, y.... santas pascuas, volverá todo al orden.

—Ya, si sucediese como lo pronosticas sería bueno, pero si al contrario, tendríamos que llorar.

—No seas tonto, las elecciones han de hacerse, por que el Gobierno desea entrar por la via....

—¿Que has oido decir de la Colonia?

—Que Arroyo está aun en la Gefatura y Conde en Montevideo.

—¿Nada mas?

—Nada mas.

—Pues mira, me han dicho que el prime-

ro quedará siempre, y en cuanto al segundo parece seguirá gozando las delicias de Montevideo. ¡Es tan agradable la vida de la ciudad!

—¿Que te parece el decreto sobre privilegios, espedidos ultimamente?

—Hombre me ha gustado; es un golpe de gracia dado á muchos que para todo pedian patente, y mucho se armoniza esta disposición con nuestro modo de ser; sin embargo aun se deja subsistente algo, de la ley de la materia, y ese algo, es lo muy justo.

—Tu parece que apruebas todo lo que hace el gobierno!

—No, todo no, pero me pongo en la razon y estoy porque todos seamos iguales.

—¿Y si la ley ha de ser pareja, porque no denuncias á Coquimbo, que anda sin bozal, y pertenece al gremio de los cuadrúpedos?

—Que no está acaso comprendido en el edicto, con exclusion de Coquimbo?

—Si, desde ya lo denuncio, porque sus dientes han dado ya qué hacer á mis pobres carnes, medio magulladas de un tarascon de ese joven guerrero.

—Pues que lo embozalen entonces.

—Que lo embozalen.

—Trayendo cosas á colacion, ¿no sabes lo ocurrido el martes en el mercado á las cinco de la mañana? —Pues oye Tu bien sabes que el gobernador tiene la costumbre de madrugar y ya sea por paseo, ya por diligencia, salió temprano de casa dirijiéndose al mercado—Dicen que allí no encontró mas autoridad, que un sargento; esto dicen, y que preguntado por el comisario, aquel dijo que su señoría, descansaba aun.

En el acto ordenó se llamase al funcionario, y héte aqui que á poco apareció acompañado de un julepe, nuestro empleado.

Lo que despues pasó no lo sé pero esto lo dicen, y como tal te lo digo.

La Rífta!.. Tararira!..

Sr. Redactor buen día.

—Así lo tenga Vd. amigo mio, ¿qué pasa?

—Una denuncia Sr. Redactor, una denuncia.

—¿Es sério el asunto?

—Tanto que se trata nada menos que de dinero—¿No ha comprado Vd. cedulillas de la rífta?

—No, ¿por que?

—A eso voy, señor; se me vá el dinero de entre les manos con las tales cedulillas, y no sé que hacer para evitar mi despilfarro, y po-

ner un coto á mi calentura, porque ha de advertir Vd. que yo soy muy caliente, para las rifas y me quedo en fin á la luna de Valencia He gastado treinta y siete pesos, y ¡oh admiracion! ¿que cree Vd. que he sacado? un frasquillo de aceite, una escobilla de dientes y un dedal! ¡todo por treinta y siete pesos! ¿Como entender este menjunge?

—Tiene Vd. razon, pero á mal puerto viene Vd. por consejos.

—Ah señor!! Esas rifas y ciertas loterías no pasan de ser un comedero del plata á pobres y ricos.—Es un escándalo señor, que con treinta y siete pesos, solo haya sacado valor de un peso! ¿Comó no han de ganar esas gentes.

—Quien me hace creer á mi que en trecientas y pico de cédulas solo haya tres negras?

—Me aturde Vd. señor, ¿que tengo que ver yo con rifas y cédulas? ¿No ve que no tengo parte ni arte en ese asunto? ¿pretende Vd. que le devuelva lo que zonzamente ha perdido? ¿Quien le manda meterse en rifas?

—Ah! señor, yo no quiero ya mi plata, solo si, que Vd. ponga en su diario lo que me pasa.

—No tengo datos.

—Aqui tiene Vd. todas las cédulas.

—Ah, así si, nos entendemos. Bien, pondre lo que le ha pasado y de *yapa* esta moraleja.

Quien quiera cédulas negras

Que las pinte con carbon

En vez de gastar su plata

En la calle del Rincon.

Prensa séria.

Una ojeada aun que incompleta, hemos dado por los papeles sérios, y muy poco de particular hallamos, que antes de ahora no tengan de ello conocimiento nuestros lectores.

El *Siglo*, la *Opinion*, la *Tribuna*, y demas papeles, siguen cada cual con su tema conocido, siendo de notar que el *Siglo*, ya no predica, y parece haber masticado nuestra anterior revista, desde que ha cesado de exortar.

Bate palmas por la suspension de privilegios; en esto, su redactor se muestra sublimemente abnegado, pues no es de dudar que haya tenido alguna *peloteria* con el Respetable Señor Gerente, protector de los privilegios y patentes de invencion.

En la *Opinion* encontramos una Solicitud algo agria, y mas que agriado debe estar su autor, al espresarse en tales términos, todo

se reduce á una especie de contienda entre un grande y un chico.

En la *Tribunita*, hallamos una que otra temblorosa elucubracion, del nervioso *D. Alejandro*, y . . . nada mas.

Bien fiambres estais señores serios, ¿que no hay de que hablar que sea nuevo?

El mas positivo cambio de escenas que vemos en vuestras columnas, son las Solicitadas, despues . . .

○ soy ó somos muy...

Dice *El Siglo*

«*El primer telegrama*—Sabemos positivamente que con la idea de glorificar la industria, el primer despacho por el cable sub-marino dirigido por el Gobierno de Buenos Aires, estará concebido en los siguientes términos:

«¡Llor al progreso!

«Ambos pueblos unidos por la comunidad de origen y de sacrificios, lo estarán tambien en adelante por el alambre de la civilizacion, y llegará un dia en que podrá servir para satisfacer instantáneamente las aspiraciones de la República Argentina, circulando por el los grandes...*Almanagues del Siglo.*»

Hasta aqui el telegrafo electrico

Vease ahora el telegrama de esta oficina:

«La ignorancia ha sido vencida, y de hoy en adelante recojeremos los frutos de la gran politica.

«Sabed ¡oh pueblos! que en esta oficina se venden los celebrados *Almanagues* que tan justos elogios han merecido de la prensa montevideana y de varias corporaciones científicas de Sud-América.

«Entiendanse los interesados con M. Lefevre.

«Visto-bueno: *Lanman y Kemp*, fabricantes de *Agua Florida* en Nueva-York.»

He leído, diez, veinte veces el anterior artículo y aun estoy á oscuras de su contenido. Me declaro torpedo en el asunto.

Pero.....pretender que el *gran Almanaque del Siglo*, sea como la panacea de Bristol, esto solo cabe en la chola de un hombre viejo-como.....

Modere sus pasiones, señor gerente, modérese un poco, que no en todos los casos se debe tomar la iniciativa.

Prensa

La *Tribuna*, la *Opinion*
El *Siglo* la *Tribunita*
La *Lechuza* el *Español*,
Fraternidad, *Pica-Pica*
Y por fin, La *Ilustracion*.

El primero es propiedad
De Cándido Bota Vara.
Mas dis que en la actualidad
Un *Pesce* y un *Tavolara*,
Forman la *real Trinidad*

Tavolara es noticioso,
Pese, *Cronista marino*
De éste diario tan juicioso,
Por quebrar receloso
Con el *Hacedor Divino*.

La *Opinion* habla con fines
Yrazona con razones;
No hay vispera ni mañtines
Que no pregunte *Martinez*
¿Cuándo son las elecciones?

El padre predicador
Es el siglo, mal que pese,
Y es *Vaillant* buen medidor,
Mas ay! ¡libreme el señor
Cuando su metro enderece!

La *Tribunita* sin sal
Dáme dolor de pezuñas,
Y es rareza muy casual
Siempre que leo la tal,
Dáme escozor en las uñas

Aludo vicho aparece
De noche nunca de dia
Y aunque poco sol ofrece,
Hija de frailes parece
por su amistad á la *cria*

En *Valdes* derrama sal
Un *Español* desidido...
Su prosa sentimental,
Pone el *sistema animal*
Continuamente aflijido.

Viene en pos la prominencia
De un gigantesco sombrero,
Fiel guardador de la ciencia...
¡Tratemosle con clemencia,
Que es cólega semanero

Polvos y polvos echando
Va el anciano *Pica-Pica*,
y aun que viejo va picando...
Y el tal sigue platicando,
Y cuando vé lo critica.

Hija, solo de maria
Es la tal *Ilustracion*,
Y entre nosotros se cria
Rebozando en alegria
Y es de mucha educacion!

Hay folletos de rutina
Entre estos vá la sirena
Porque la harina envenena
O por que dá buena harina

Pedidos, solicitudes,
Avisos sueltos, noticias,
Entierros, bailes, albricias,
Satisfacciones tropmadas

Carreras que se darán,
Lecheros que aguan la leche
Vinos finos con campeche,
Roscas con grasa, buen pan.

Sirvientes, teatros, funciones,
«Se precisa una sirvienta
de quince años,» dan razon
Do vive el *Doctor Pimieuta*.

Zarzaparrillas de Bristol,
Fideos finos, libros viejos,
Anteojos, plumas, espejos,
Acietes, agua de Mistol.

Preguntas sueltas

¿Porque es que la administracion de correos cobra un centesimo por los diarios que se mandan al exterior?

¿Porque es que la Junta no cuida de que estén limpias las calles?

¿Porque la Policia no se toma mas intereses por la seguridad pública?

¿Porque el Sr. Arteaga no hace los caños maestros de modo que no revienten y dén mal olor?

¿Porque se permite andar con cargas por las veredas cuando está prohibido?

Y últimamente ¿Porque no se hacen las elecciones?

Un cojo

Tengo un amigo cojo, que es muy travieso. Nadie diria que bajo su sombrero alto se alberga una cabeza que es un berejenal de historias y cuentos.

Cuando se para sobre la pierna buena, es alto.

Cuando está sobre la coja, es pequeño.

Donde quiera que haya algo que huela á reunion alli lo teneis

En todas partes donde hay que contar, está él en observacion.

Rengueando y trastavillando, aparece su figura y ya se muestra alto y fuerte ó bien pequeñoito, segun le conviene.

Algunos de mis lectores bien lo conocen, porque el ha sido todo lo que puede ser un hombre, es decir, ha sido *cronista*

Pero no os escandaliceis vetustas mamás, hoy es juicioso y hasta...¡Dios mio! hasta es casado.

¿Lo conoceis?

Carta.

Se nos remite la siguiente, que publicamos sin garantir la ortografia.

Signore i redattore del *Pica-Pica*.

Carisimo é egregio signore redattore

Una tremenda casualità me fá incomodare, perque me pasó el otro dia una cosetina que no me piache multo.

Y va pasando con una canasta di salchicha qui compré nel mercó per il padrun, cuando che vi un can todo furioso que ma venio per detras é ma mordiò in mala parte, rompiendome lo fondillo.

¡Corpo di baco! nesta chita se permite una picardia como está!

E dunde está la policia.

E dunde está l' autoritá. E dunde está il Governo. E dunde está mi fondillo qui se lo llevó il can cun carne é tui.

E le digo caro redattore qui me fa il bene di darli publicazione á questo articolo comunicato, que doppo arregleremo il prezzo.

Adio, é recomendate al governo, que ricorda mio fondillo ultraggate per il can.

Puggilate *Manvele*

ACTUALIDAD.



¿ Precisa V. de mi Señor? — No — es muy temprano



Los solicitantes de Privilegios son agrađablemente despedidos —

Una visita al Infierno

Soltaronse en la caldera de Perohotero, un soplon, una Dueña y un entrometido, chilindron ligitimo del embuste y con ser la casa ya confusa, revuelta y desesperada y donde *nulos est ordo*, los demonios no se conocian, ni se podian averiguar consigo mismos; los malditos se daban otra vez á los diablos; no habia cosa, con cosa; todo ardia de chismes; los unos se metian en las penas de los otros. Mirad quien son entrometidos, dueños y soplones, que pudieran añadir tormentos á los condenados, malicia á los diablos y confusion al infierno. Pluton daba gritos y andaba por todas partes pidiendo minutas y juntando cartapeles, todo estaba mezclado; unos andaban tras otros; nadie atendia á su oficio: todos atonitos. El Soplon le dijo que habia muchos diablos que no salian al mundo y se estabau mano sobre mano, que otros no han vuelto mucho tiempo hacia.

La dueña por otra parte andaba con un manto de ollin y unas tocas de ceniza, de oreja en oreja metiendo zizaña. Decia que mirase por si Pluton, que habia conjuración para quitarle el diablazgo y que entraban en ella dos tiranos, tres aduladores, medicos y letrados, mitad y mitad. No le quedó color al gran demonio cuando tal oyó decir---Pareciome á mí que lo daba todo por perdido. Calló un rato y luego dijo; ¡letrados, medicos, tiranos? ¡que confeccion para reventar una resma de infierno por una onza! En esto que iba á visitar su reyno, vió venir á sí, el entrometido. Esto me faltaba, dijo: ¿que quieres contra mí? Y empezó á mosquearse de él con toda su persona; mas el venia vaciandose de palabras y chorriando embustes. Dijole muy allá de lo que algunos trataban de huirse del infierno, y que otros querian dar puerta franca para que entrasen unos materos ó hipócritas, con que el mundo rozaba á los demonios y otros casos que si no se huye por no le sufrir le anega en embelecios y en clausulas. El, viendo el alboroto forastero de su imperio y advertido de estos peligros, con su guarda y acompañamiento (que le sobran Tudescos y Alemanes para ella, despues que Lutero y Calvino largaron las almas de los ultramontanos) empezó la visita de todas sus marmoras, para reconocer prisiones, presos y ministros--Yba delante el soplon haciendo aire que atizaba y encendia sin alumbrar. La Dueña en zancos de fuego seguia atizando (como dicen los picaros) todo lo que pasaba.

El entrometido mirando á todas partes, no dejaba anima sin jesto y reverencia. A cual decia; besaos las manos; A cual, ¿es menester algo? Voceabase con los presitos: llamabase de tú con los verdugos y los dañados, y á cada cortesía de las suyas, decian; Orte mas recio que á la llamada. Mas quiero fuego, decia una; otra le llamaba añadidura á las penas; otra sobrehuoso del castigo. Estaba un testigo falso entre infinita caterva de ellas, en lugar mas preeminente que todos, hecho maestro de falsos testimonios, comode capilla. Llevábase el dicho, como de compás y todos juraban á un son. Tenian los ojos en las faltriqueras, mirando lo que no veian; y en la cara por ojos dos bolsas de fuego. Y así como vió el entrometido dijo el maestro; por no verte me vine al infierno; y si advirtiera que es-

te habia de venir acá, fuera bueno, no por salvarme, sino por ir donde no podia entrar. En esto estabamos, cuando vimos un tumulto de voces, armas, golpes y llantos, mezclados con injuria y quejas. Tirabanse unos á otros por falta de lanza los miembros ardiendo; arrojabanse así mismos encendidos los cuerpos, y se fulminaban con las propias personas.

No se puede representar tan rigurosa batalla. Uno andaba disparandose á todos, parecia emperador; la cabeza tenia coronada de laurel, el cuerpo lleno de heridas, y el cuello lleno de sangre. Esta cercado de Senadores que, con almarados afiladas, mal se defendian de su rabiosa furia y cruel enojo. Llegó á el Pluton y dando un trueno que hizo temblar todo el infierno, le dijo: ¿quien eres, alma, aun aqui presumida? Yo soy [le respondió] el gran Julio Cesar; y despues que se desbarató y mezcló tu Reino, di con Bruto y Casio, los que me mataron á puñaladas con pretexto de la libertad, siendo persuacion de la envidia y codicia propia de estos perros; el uno hijo y el otro confidente.

No aborrecieron estos infames al imperio sinó al emperador. Matarónme por que funde la Monarquía; no la derribaron, antes apresuradamente ellos instituyeron la sucesion de ella. Mayor delito fué quitarme á mí la vida, que quitar yó el dominio á los Senadores; pues yó quedé Emperador y ellos traidores; yó fuíadorado del pueblo en muriendo y ellos fueron justiciados en matandome. ¿Perros [decia la grande alma de Julio Cesar] estaba mejor el Gobierno en muchos Senadores que le supieron perder, que en un capitán que lo mereció ganar? ¿Es mas digno de corona quien preside en la calumnia, es docto en la acusacion, que el soldado, gloria de su patria y miedo de los enemigos? ¿Es mas digno de imperio, quien sabe leyes, que el que las defiende? Este, merece hacerlas, y los otros estudiarlas.

¿Libertad es obedecer á la discordia de muchos, y ¡servidumbre atender al dominio de uno? ¿A muchas codicias y ambiciones juntas llamas padres, y al valor de uno, tirania? ¿Cuanta mas gloria será para el Pueblo Romano, haber tenido un hijo que la hizo señora del mundo, que unos padres que la hicieron con las guerras civiles, madrastra de sus hijos! Malditos, mirad cual era el gobierno de los Senadores, que habiendo gustado el pueblo de la monarquía, quisieron antes, Neronés, Tiberios, Caligulas y Heliogábalos que Senadores. En esto Bruto con voz turbada y rostro avergonzado dijo á gritos: Ah Senadores! ¿no ois á César? ¿Esa maldad añadís á las otras contra el príncipe, siendo autores de la maldad, culpar á quien os creyó? Hablad respondió; con vosotros habla el divino Julio

[Continuará.]

Pero...Caramba!!!

Voy á hacer mis calculos: Llevo gastados la rifa, cien pesos y sacado lo siguiente:
Una corbata de seda. 1\$ 20.
Dos jujuetes. 50.
Una zajita de papel. 1\$

Un carretel de seda. 20.

Suma. . . 2\$ 90.
Invertido. 100,

97ps.10

He aqui mi ganancia, 97 pesos y pico, fuera de bolsillo, y que serán *destinados á lo: pobres*; ¿verdad que es una buena obra de caridad?

Pero caramba!!

De 860 y pico de cedulas, solo cuatro con suerte ¿será creíble? No; pues es la horrible realidad ¿quien dirige la rifa? Tello; pues así vá ello.

Pero, caramba!

Es una contribucion entre *indirecta y directa* impuesta á la *bolsa* pública y es tan tonto el pueblo que vá á comprar blancas, por billetes de Banco. ¿A que no me niegan lo dicho? ¿porqué la autoridad permite esta clase de jueguitos odiosos y altamente contrarios á nuestra economia política? Si por fin las suertes campansasen lo gastado, santas pascuas

Pero, caramba!!

¿Hasta cuando durará la presente historia? ¿cuantas semanas aun le queda para su liquidacion á la rifa? ¿tal vez un mes? ¿quince dias?

Pero, caramba!

¿Porque no van los rifadores á plantar batatas al Miguelete? ¿porqué no dejan en paz nuestra bolsa? ¿no ven que la rifa es un com promiso, que á veces nos pone en apuros?

Vá Ud. á cualquier visita: despues de los primeros saludos sale la maldada rifa á colacion: ¿ha jugado usted? ¿no ha comprado? ¿tiene mucha suertes? Todas estas preguntas que enerispan los nervios, se traducen así: ¿quiere usted comprar unas cédulas, por probar la suerte? vamos á jugar en la rifa? Estos son, los compromisos en que nos pone la rifa llamada *de los pobres!*

Pero caramba!!

Epligramas.

Cierto pintor chapurrero
Una esfinge dibujó
Con mitologico esmero,
Y de cabron ó carnero;
Cuatro cuernos le añadió.
Aqui hay verdad y ficcion
Decia con sencillez
La esfinge es imitacion
Mas los cuernos de cabron
Esos son de mi cabeza.

Por costumbre inveterada
Al rezar la salve un cura
Llamaba á la virgen pura
Defensora, y no abogada
Reconvino el Prelado
Y el cura esplicose así
Pleitos tuve y los perdi
Por fiarme en el abogado

